



BOLETÍN INFORMATIVO

Nº 34

AÑO 3

ENERO 1996

Editorial

RENEGOCIACIÓN DE LA DEUDA EN EL CLUB DE PARÍS VI Y LA SOSTENIBILIDAD

Una condición necesaria para alcanzar tasas aceptables de crecimiento económico es mantener una Balanza de Pagos sostenible a lo largo del tiempo. La Balanza de Pagos es sostenible cuando los saldos de cuenta corriente pueden ser adecuadamente financiados con recursos voluntarios y de largo plazo, sin tener que recurrir a reprogramaciones y otro tipo de financiamiento extraordinario, de tal manera de alcanzar un equilibrio estable en la Balanza de Pagos.

Una cuenta corriente deficitaria resulta de niveles de ahorro interno insuficientes para financiar la inversión. Los países en desarrollo con elevado crecimiento, requieren en general recursos externos para financiar sus altos niveles de inversión. En consecuencia, un déficit de cuenta corriente correctamente financiado no es motivo de preocupación, porque puede ser sostenible en el largo plazo.

Deficientes condiciones de financiamiento de los déficits son en muchos casos la causa directa de crisis macroeconómicas severas.

La crisis experimentada por México a partir de diciembre de 1994 puede ser diagnosticada como el resultado de un elevado déficit corriente financiado con capital de muy corto plazo.

La crisis de deuda externa latinoamericana de los años 80 fue el resultado de una elevada carga de servicio de deuda, incompatible con las posibilidades de repago de los países. Este fenómeno forzó a arreglos parciales y temporales con los acreedores externos, sin dar una solución clara de largo plazo al problema de la deuda. Bolivia no fue ajena a esta situación que causó una de las más agudas crisis económicas de su historia.

A partir de 1985 el país emprendió un proceso de ajuste económico y reformas estructurales que, entre otras cosas, apuntaba a equilibrar sus cuentas externas. El excesivo endeudamiento externo y el continuo deterioro de los precios en las exportaciones, limitaron el avance en este flanco. Sin embargo, gracias a la cooperación internacional y a un proceso exhaustivo de renegociación y condonación de la deuda externa, fue posible evitar durante los últimos 10 años, una nueva crisis macroeconómica resultante de esos desequilibrios.

Un fenómeno sin embargo caracterizó a la economía boliviana durante la mayor parte de este último periodo, los niveles de ahorro interno y de inversión privada fueron muy bajos. Se puede conjetu-

rar que la elevada incertidumbre generada por la insostenibilidad de la Balanza de Pagos influyó notablemente en ambas variables. Tanto las personas en Bolivia, como los inversores extranjeros percibían esa situación y preferían o consumir más, o evitar invertir en otra cosa que no fueran inversiones de muy corto plazo.

Durante todo este período, el país tuvo que recurrir a reprogramaciones, cancelaciones y otras operaciones de emergencia que le permitieron evitar una crisis en el sector externo.

La negociación en el marco del Club de París VI, realizada a mediados de diciembre de 1995, marca un hito en la historia de las renegociaciones y reprogramaciones. Recién a partir de entonces se logra eliminar todos los financiamientos de emergencia, que se dirigían únicamente a solucionar el problema a corto plazo. Nuestra balanza de pagos se hizo viable a partir de esa fecha.

El resultado de estas negociaciones fue calificado como histórico por la secretaría del Club de París, no solamente porque marca una nueva fase en el relacionamiento entre países ricos y pobres, sino porque además, en este caso para Bolivia, representa dejar atrás los problemas ocasionados por el exceso de endeudamiento externo y la crisis vivida por el país en los últimos quince años. Así se empieza a cerrar un capítulo negativo en la historia económica del país.

Es interesante anotar que en 1995 la inversión extranjera directa marcó "récord", prácticamente triplicó los niveles alcanzados en el año anterior. Los éxitos obtenidos en el programa de capitalización y nuevas inversiones extranjeras adicionales, auguran para el futuro niveles crecientes de inversión extranjera directa. La coincidencia de estos fenómenos con la solución del problema de la deuda no es una casualidad, es una muestra que la economía boliviana alcanzó mayores niveles de confianza.

El desafío es aprovechar adecuadamente los recursos externos de inversión y ayuda durante los próximos años para alcanzar altos niveles de crecimiento económico. La alta tasa de inversión esperada es compatible con estos mayores niveles de crecimiento tanto del producto como de las exportaciones. Esto a su vez permitirá superar la categoría de país altamente endeudado que actualmente caracteriza a Bolivia. Un crecimiento de las exportaciones a tasas de 8,5% promedio anual, permitirá al país dejar esa condición a partir del año 2000.

INDICADORES ECONÓMICOS

	Ene.95	Ene.96		Ene.95	Ene.96
INFLACIÓN (Acumulada en el año)	0,83%	1,55%	TASAS INT NOM ACT. (180 días-Prom.mes)(MIE)(2)		
TIPO CAMBIO VEN. (Fin Peria)(Rxx 1Sus)	4,74	4,98	TASAS INT NOM. PAS. (180 días-Prom.mes)(MIE)(2)	15,26%	16,44%
RES. INTER. NETAS (Mill de Sus)	483	676	TASASDERPORTOSBCB (M/N) (3)	9,20%	10,63%
EMISIÓN MONETARIA (Saldos en MillBs)	1.224	1.378	TASA LIBOR (a 6 meses)	6,31%	5,44%
M3 (Mill Bs) (1)	11.604	12.760			

1* Los agregados monetarios incluyen moneda nacional, moneda extranjera y moneda nacional con mantenimiento de valor.